

Las Nuevas Tierras de Promisión de la United Fruit Co.

Próximamente a celebrarse las nuevas contrataciones bananeras para la explotación de cuatro mil hectáreas de tierra virgen en la zona del Pacífico durante cincuenta años, según la cláusula VI del proyecto actualmente en discusión en el Congreso, la United Fruit Company ha agotado todos los recursos de propaganda mediante miles de dólares, que más tarde sacará del jugo de

nuestras tierras y de la explotación de los trabajadores costarricenses. Por medio de la prensa —esa gran alcahueta— haciendo presentar memorias a los mismos que ella tiene del cogote y sabe que puede aruinar, por medio, en fin, de muchos individuos, chicos y grandes, ha querido encanalar la opinión pública a su favor. Así "La Tribuna" nos habla un día de tantos, del em-

pleo de varios miles de trabajadores; "Diario de Costa Rica" llena dos páginas de su tercera sección dominical del 12 de junio con un "extracto" de opiniones "favorables" y "desfavorables" a los contratos bananeros, que en vez de orientar la opinión pública trata de inclinar el fiel de la balanza en favor de la Compañía. Baste decir, que entre las opiniones desfavorables, no aparece la de Abelardo Bonilla, la cual es una acusación perdurable para un Gobierno que, olvidando el interés nacional, está tratando como cualquier particular de igual a igual, con una compañía extranjera "económica y éticamente infecciosa al Estado". Tampoco ha sido tomada en cuenta la palabra del líder de un partido político —el único que como tal existe en el país— que en las pasadas elecciones obtuvo más de diez mil

votos sanos; Manuel Mora Valverde, diputado al Congreso, por añadidura. No contenta con haber nacido en el vientre de la madre Costa Rica, la Compañía quiere hacer lo de los alacranes hijos: devorarla. Y si antes el filibusterismo llegaba a punta de espada, ahora calza guante de seda y echa mano de recursos modernos. ¡Qué astutos son los hombres de la United! Manda a filmar una película a lugares escogidos por la Bananera y así día leemos en Diario de Costa Rica el anuncio de la primera revista nacional presentada por el periódico "La Hora", "Puerto Cortés, Nueva Tierra de Promisión". Con esta propaganda que nos suena a epopeya: "filmada y presentada por los bananeros de Sur, en recuerdo a los que dieron su vida por la prosperidad de aquella fértil y pintoresca zona

nacional". Algo así como una hermosa lápida sobre la tumba de muchos infelices. Después de leer tal anuncio, hemos querido escribir a un amigo de la capital para que nos cuente de esta nueva película de moda. Y pensamos, además: ¿será exhibida en Limón y en Puntarenas? A esta pregunta ingenua, ha respondido nuestra experiencia de hombres con manos encallecidas. Han escogido hasta un teatro en que no hay galería, por temor a que algún escapado de la zona bananera pueda ir a ver tal película y gritar: "Allá vivimos como cerdos!" Han querido llevar a un salón de cine en que se sientan muellemente señores de corbata, mujeres perfumadas, un panorama tropical que resulta muy pintoresco allí en donde hay calles asfaltadas, luz eléctrica, agua potable y no molestan a la hora de las comidas las nubes de zancudos o la "puruja" inclemente. Pero no habrán puesto en la pantalla los ranchos inundados en que duermen hacinados, unos sobre otros, en mal llamados camarotes y en verdad "tapexcos" como los de nuestros indios, los trabajadores. Tampoco el "rancho", el "gallo pinto", el consuetudinario plato de arroz, frijoles y banano que, envuelto en hojas, lleva el almuerzo a los trabajadores, sin más aperitivo que un pedazo de dulce. Mucho menos

los caras pálidas, anémicas, de los hombres enfermos de malaria, los hijos de la peonada, endebles, cargados de parásitos intestinales, como para ser fotografiados al lado de un palacio de santidad. Todo esto no lo dirá el cine parlante pagado por la United ni se oír la voz del tísico que sale de los bananales. Y en verdad que están haciendo "película" como dice nuestro pueblo... Tenga presente el pueblo de Costa Rica que al lado de esas "nuevas tierras de promisión" de la Compañía frutera está el "infierno negro" de los costarricenses; toda una serie de enfermedades debidas a la falta de higiene en los trabajadores de la Bananera, por un lado; por otro, el aumento de la importación de productos agrícolas de primera necesidad, como arroz, frijoles y maíz, pues solamente en tres años, del 34 al 37, la producción del primer artículo descendió a menos de la cuarta parte y el segundo a la tercera. Lo anterior significa un descenso del standard de vida de los costarricenses. Nos pasará como a los españoles con el cuento de la "España pobre"; como al hombre que niega a sus hijos una peseta para pan y va a la cantina a emborrachar a otros.

R. Román.

Puntarenas, 15 de junio.

CONVOCATORIA

Grupo Lina Odena. Reunión el jueves 30 en el local del Partido, a las 7 y media, para tratar asuntos organización.

Deben asistir todas las compañeras.

LUISA GONZALEZ.
Secretaria.

Y SIN EMBARGO...

El Presidente de la República habló en la Legación de México y le dijo al representante de aquella nación:

"Ligada está vuestra patria a la nuestra por vínculos, más que de historia, de lengua y de raza, por una mutua comprensión espiritual que nos ha permitido a los costarricenses seguir con profunda complacencia vuestros triunfos y vuestras cruzadas que han ido siempre en pos de un ideal superior".

Y, sin embargo, un vocero oficial dijo en el Congreso que los costarricenses iban a México a hacer escuela terrorista; a aprender métodos contrarios a la ideología costarricense.

Agregó el Presidente: "El grupo de hombres pensadores de ambos hemisferios ha seguido atento la política

de enormes cuanto beneficiosas repercusiones económicas y sociales que han constituido el vigoroso programa de acción de vuestro gobierno, llevando a cabo una política agraria sabia e inteligente, de verdadera transformación y que ha convertido en núcleos de civilización, dictados de riqueza material bien distribuida con el insuperable complemento de la cultura y de la educación, lo que antes fueran deshabitadas regiones, logrando todas estas victoriosas realizaciones dentro de un espíritu de cabal justicia. Y no debéis poner en duda honorable señor, que en nuestra modesta y pequeña Costa Rica, viva también ese pensamiento del mundo que sigue maravillado todas las victoriosas conquistas que lleva a cabo vuestra nación, cumpliendo el ideal

agrario, unificando a la clase proletaria para una lucha de más eficientes resultados, haciendo desaparecer los latifundios, organizando de mejor manera el régimen de la producción, "convirtiendo el crédito en una herramienta más en el proceso de la producción", —como sabiamente lo define uno de vuestros actuales publicistas— mejorando las condiciones de vida de las clases que laboran la tierra, incrementando el regadío, urbanizando las poblaciones, haciendo eficaz acción de salubridad, favoreciendo el deporte y procurando para la mujer una efectiva liberación, poniéndola a trabajar en forma que no pugnen por un superior esfuerzo— con su conciencia tan de suyo delicada".

Y, sin embargo, a la vez que se dice eso, se completa la en-

trega de Costa Rica a la United, se amenaza con la fuerza pública a los infelices trabajadores de las bananeras que reclaman sus legítimos derechos; se ampara a los detentadores de nuestras tierras; se mantiene intocado el problema del latifundio; se desampara al pueblo incumpliendo las leyes que defienden a ese pueblo de la avaricia de los poderosos; se perpetúa la desorganización de nuestras fuerzas productivas y los dineros del pueblo se gastan no en el mejoramiento de las condiciones de vida de ese pueblo, sino en política o en política.

Y la política de Cárdenas, de "enormes cuanto beneficiosas repercusiones económicas y sociales", es la que otras voces oficiales han repudiado, por considerarla comunista

ADMINISTRACION DE "TRABAJO"

De esta fecha en adelante se mandará el periódico solamente a las Células y secciones que pagan puntualmente la cantidad de periódicos que retiran.

Una Aclaración Necesaria

La Rusia Soviética no puede ser colocada en el mismo pie de la Italia y Alemania facista

El terror y el salvajismo desplegados con ayuda de la ciencia, a partir de la Guerra de 1914, no son, como se ve, inventos de los comunistas. El capitalismo echó mano de ellos y se ha empeñado en perfeccionarlos con espantoso sadismo.

En el artículo "La Química en la Guerra", se coloca a Rusia en el mismo plano que a Italia y Alemania. Al hacer tal apreciación, el autor demuestra no haberse dado cuenta del fenómeno social que se está operando en el mundo. Ha incurrido en el mismo error de una ilustración aparecida en el No. 1 de la revista norteamericana antifascista KEN. Se trata en ella de una lucha encarnizada entre dos hombres que representan el capital y el trabajo; arriba, posados en una rama, velan dos buitres que representan al Comunismo y al fascismo, los cuales esperan el resultado de la lucha para lanzarse sobre el vencido. El error más saliente en este cuadro está en que el autor separa al fascismo y al comunismo de la lucha entablada entre el capital y el trabajo, siendo así que el fascismo y el capital son como la uña y la carne y el comunismo y el trabajo tampoco se pueden considerar como cosas aparte. Separar al Comunismo y al fascismo de la lucha desencadenada entre el trabajo y el capital, es señaladamente un ab-

surdo: el fascismo es la expresión política del gran capital, del imperialismo y el comunismo lo es del trabajo. Y confundir a Italia y a Alemania con Rusia, es también un disparate. Los gobiernos fascistas de Italia y Alemania nada tienen de similar con el de la Unión Soviética. En aquellos se trata de defender al gran capital que se bambolea, empleando para ello todos los medios y demostrando un desprecio absoluto por la democracia.

En la Rusia Soviética, en cambio, se ha socializado la distribución de las riquezas, se ha abolido la propiedad privada de los medios de producción, lo que es ya el mejor camino hacia la verdadera democracia. Los mismos fascistas se han encargado de poner de relieve la diferencia existente entre los llamados estados totalitarios y la Unión Soviética. Allí está Walter Darre, el Ministro de Agricultura nazi, quien ha declarado que "no se puede ser liberal o demócrata y al mismo tiempo opositor del bolcheviquismo". Todo el que acepte el liberalismo es un aliado del bolcheviquismo". Un nazi prominente afirma, pues, que la democracia y el bolcheviquismo no son antagonicos. En cuanto al espionaje usado por la Rusia Soviética, es cierto. El Gobierno soviético demostraría una gran torpeza si no usara para su defensa los

métodos de sus enemigos, que no significan al mismo tiempo, renegar de sus ideas y de sus conquistas. A estas horas el capitalismo habría echado abajo al Gobierno socialista en Rusia, si ésta no se hubiese armado y si no se hubiera servido a su vez del espionaje para parar muchos golpes. En la reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética del 3 de marzo de 1937, el camarada Stalin dijo: "Se olvida que la Unión Soviética se encuentra rodeada de un cerco capitalista. El cerco capitalista no es una palabra hueca, es un fenómeno muy real y desagradable. El cerco capitalista quiere decir que existe un país, la Unión Soviética, que ha instaurado en él, el orden socialista y que existen, además, otros países, los países burgueses, que continúan viviendo sobre la base capitalista y que rodean la Unión Soviética, en espera de la ocasión de atacarla, de aplastarla o, por lo menos, de minar su poder y debilitarla. Tomemos, por ejemplo, los estados burgueses. Sólo los ingenuos podrían pensar que como se trata de estados del mismo tipo, mantienen entre sí relaciones amistosas. Pero sólo los ingenuos pueden pensar así. En realidad, las relaciones que mantienen: están muy lejos de ser relaciones de buen vecino (por ejemplo, los

que creen que Alemania e Italia se tienen la confianza de dos buenos compadres están muy equivocados, y Mussolini y Hitler desconfían uno de otro y se envían mutuamente espías. (Nota de TRABAJO). Se ha comprobado, como dos y dos son cuatro, que los estados burgueses se mandan unos a otros, sus espías, saboteadores, agentes desorientadores y a veces hasta asesinos, con la misión de penetrar en las administraciones y empresas de éstos. Se sabe que el fascismo fue el cerebro que dirigió a los terroristas que asesinaron a Alejandro de Yugoslavia y al Ministro de Relaciones de Francia, Luis Barthou. (Hace poco era cónsul de la Alemania nazi en California, uno de los comprometidos en este asesinato. — Nota de TRABAJO). Así ocurre hoy día. Así ocurría en el pasado. Tomemos, por ejemplo, los Estados de Europa en tiempo de Napoleón I. En Francia hormigueaban entonces los espías rusos, alemanes, austriacos e ingleses. Y a la inversa: Inglaterra, los Estados alemanes, Austria y Rusia, tenían entonces en su retaguardia un número no menor de espías y saboteadores del campo francés. Los agentes de Inglaterra organizaron dos veces atentados contra la vida de Napoleón y dos veces sublevaron los campesinos vandeos contra el gobierno de Napoleón, que era un gobierno burgués que había ahogado la Revolución Francesa y conservado sólo aquellos resultados de la re-

volución que eran ventajosos para la gran burguesía. Inútil decir que el gobierno napoleónico no se quedaba atrás de sus vecinos y tomaba también sus medidas saboteadoras. Así era en el pasado, hace ciento treinta años. Así es hoy, ciento treinta años después de Napoleón I. En la actualidad en Francia e Inglaterra hormiguean los espías y saboteadores alemanes y a la inversa, en Alemania están manos a la obra los espías y saboteadores anglo-franceses. En América hormiguean los espías y saboteadores japoneses y en el Japón los americanos.

"Tal es la ley en las relaciones entre los estados burgueses. ¿Por qué entonces los Estados burgueses habrían de portarse con el Estado socialista soviético con más dulzura y como mejores vecinos que con los Estados burgueses del mismo tipo que el de ellos? Por qué habrían de mandar a la URSS menos espías, saboteadores y agentes diversionistas y asesinos que los que envían a los Estados burgueses, con los cuales están emparentados? ¿No es de suponer, desde el punto de vista marxista, que los Estados burgueses deben mandar a la Unión Soviética dos y tres veces más saboteadores, espías y agentes diversionistas y asesinos que a no importa qué estado burgués?"

"No es claro que en tanto que exista el cerco capitalista, existirá también entre nosotros saboteadores, espías, agentes diversionistas y asesinos enviados aquí por los agentes de los Estados extranjeros?"